

FELIPE II Y LA IMPRENTA EN LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

Ramón González Navarro
(Universidad de Alcalá de Henares)

Con ese carácter comercial de sus inicios el mercado del libro se asienta en España en el siglo XVI y crece con el progreso y los balbuceos de toda actividad pionera. Se establecen imprentas con cierto cariz de continuidad: Fadrique de Basilea en Burgos, Joan de Rosenbach, de Heidelberg, en varias ciudades, Jorge Coci en Zaragoza, Joan Joffree de Briançon en Valencia, los Cronberger en Sevilla y Arnao Guillén de Brocar⁽¹⁾ en Navarra y Castilla. Alcalá de Henares es el lugar del apogeo de este último con una peculiaridad importante: la continuidad aludida antes a través de sus descendientes o sus consortes, como es el caso de Miguel de Egufá, su yerno, casado con su hija María Brocar. Después Juan su hijo y posteriormente su viuda, Francisca de Angulo y los hermanos de ésta, Pedro y Andrés, lo que significa una actividad permanente de más de sesenta años.

En aquel momento había una dualidad en el sostenimiento de estos negocios: o bien se mantenía la dependencia de los mercados y libreros que suministraban el capital para la compra de papel o bien aparecía, como fundamentalmente sucedió en Alcalá, un mecenas y sus fundaciones capaces de mantener una o varias imprentas. En el caso de Alcalá de Henares, la universidad cisneriana cubría la capacidad de trabajo de una imprenta con lo que justificaba esta última posibilidad y se concretaba en una actividad diaria dedicada a las ediciones de libros de enseñanza, folletos administrativos, obras piadosas, además de las encuadernaciones de los importados. En fin, una relación integral de todo lo que tuviera que ver con el papel, la letra impresa y una serie de artículos de taller como lo eran determinados materiales que se utilizaban para confeccionar el pergamino⁽²⁾.

Porque la Universidad ejercía un mecenazgo completo. De una parte la posibilidad que ofrecía a los autores que por medio de sus ayudas económicas se editaban sus libros. De otra, la realidad más concreta, la edición de la obra de autor, que bajo su influjo daba trabajo a los impresores. Por último, la ayuda a los libreros, promoviendo el acercamiento del autor a su ideal definitivo, el lector. Qué decir de sus bibliotecas y

la posibilidad de utilizar sus libros en régimen de préstamo con una simple garantía de una alhaja o cierta cantidad de dinero para disfrutar de la obra apetecida. Pero aún hay más, la Universidad era una aglutinadora de gentes: profesores, estudiantes y visitantes, a los que se les ofrecía una fuente de conocimientos de las últimas obras editadas aquí o allá, en esta o en otra universidad, pero siempre atentas a las novedades más recientes. Esta múltiple y variada misión de la universidad le situaba en una posición de privilegio a la que hubo que vigilar, someter y cuestionar cuando los cauces se desbordaban, o mejor dicho, cuando empezaron a ser difíciles de controlar, cuando los criterios políticos empezaron a desmarcarse de las líneas de actuación universitarias. Había que pasar del halago, la contemplación placentera, la visita encomiástica, al envío de servidores de mayor o menor relevancia que informaran y a su vez controlar la labor de las universidades⁽³⁾.

Desde su designación como ciudad universitaria, dice García Oro, *Alcalá estaba llamada a convertirse en el siglo XVI en una metrópoli libraria*⁽⁴⁾. Copistas, impresores, libreros, encuadernadores, oficiales de imprenta, un número indeterminado de hombres enfangados en la tarea de dar vida a la cultura renacentista llegaron a Alcalá y crearon un "ambiente" editorial de gran importancia. La imprenta universitaria, *como fruto de la profunda transformación que experimentará la villa de Alcalá de Henares en los primeros años del siglo XVI*⁽⁵⁾, se inició con Stanislao Polono y Arnao Guillén de Brocar, y alcanzó la cima de la empresa cisneriana con la realización de la Biblia Poliglota Complutense. Después Miguel de Eguía⁽⁶⁾ que descubriría el erasmismo más completo. Juan de Brocar, Francisca de Angulo y tantos otros convirtieron Alcalá en una capital de la industria editorial. Porque ya no era suficiente con la transmisión oral, había que poseer la ciencia libraria que llamaba a la perfección espiritual desde la atalaya de un libro atractivo, novedoso y que podía saciar esa sed que tan pujantemente había brotado entre un buen número de españoles. Era el desarrollo del humanismo, de un humanismo caballeresco y religioso, circunspecto a veces y trascendido otras, pero sin duda plagado de vehemencias que agotaba en breve plazo las ediciones que salían de las prensas que se establecían en esta villa como en las ciudades de Salamanca, Medina del Campo, Avila, Segovia y Burgos. Desde el punto de vista humano aquella explosión cultural en España supuso una inmigración cualitativa desde lugares muy concretos como los Países Bajos y Francia. No había en nuestro país imprenta que no se preciase de tener varios oficiales componedores, correctores o tiradores que no perteneciesen a esas naciones.

Después de todas aquellas efervescencias del periodo anterior, en el último cuarto de siglo se iba a producir una época de fatiga, ligero estado de postración, en el que estaban remitiendo visiblemente los parámetros de la demanda y la edición. Era debido a los graves problemas que acontecían en el mundo impresor en España: la preponderante importación de libros, sobre todo de Francia, por sus precios altamente competitivos, la escasez de correctores de originales que ocasionaban grandes errores a la hora de editar un libro, la dificultad de encontrar un buen papel, estaban comenzando a sumir a la industria impresora en una crisis. Los escollos apuntados, ocasionaron la desaparición de numerosas imprentas o su languidez acusada⁽⁷⁾ y en consecuencia la desaparición de aquella época dorada, tal vez demasiado fugaz para su solidez e implantación definitiva.

DEL TALLER DE ESCRITURA MANUAL DE LA UNIVERSIDAD A LA IMPRENTA

La prueba evidente de cuanto hemos dicho antes referido a la Universidad se concreta en la relación tan polifacética que existe entre el medio universitario y el autor, la industria del libro y sus propagadores los libreros a su rebufo. Hoy podemos perfilar un poco más esa relación con pequeños detalles aparecidos en los libros de la hacienda del Colegio y Universidad de Alcalá que reflejan esa permanente actualidad del libro.

Hay muchos indicios que hacen suponer que en la Universidad de Alcalá existió en el decenio de 1510-20, un taller de escritura manual encargado de la edición de una serie de obras muy específicas. No se trataba de mantener a ultranza una actividad que se veía comprometida por las nuevas técnicas de la impresión sino de aprovechar el caudal de aquellos estudiantes o escribanos de buena caligrafía que podían ganarse unos dineros escribiendo libros para el Colegio.

Apenas iniciado el curso de 1511 se le abonaban a Pedro Tazón "scriptor de libros de cantoría" diversas entregas de seis mil maravedíes por los cantorales que hacía para el Colegio. Martín Tapiador, en 1515, cobraba casi 2.500 mrs. por la escritura de un Oficio de Difuntos⁽⁸⁾. Incluso se escriben y pagan los documentos de las transacciones urbanas que el Colegio lleva a cabo. Más en concreto, el mismo Martín Tapiador, cobra cinco reales y medio por doce pieles que vendió para hacer las escrituras del trueque con Santa Librada. Será Pedro del Campo, quien escriba ese documento de doce pliegos al que se le pagan ocho reales. Como así mismo se le pagan a Antonio Bazán, colegial de los artistas, cuatro reales y medio por ciertos pliegos que escribió sobre el mismo asunto de Santa Librada.

En ese tiempo, se cumple el mandato constitucional de editar los libros en los que se reflejen los bienes patrimoniales. El libro becerro es uno de los más importantes, en el que se inscriben los beneficios y censos del Colegio. El tesorero del Colegio, Antonio Ramírez, abona a Martín Tapiador medio real de raspar las pieles del "becerro" que escribía Orozco, al que se le pagaban 840 mrs. a cuenta de los 241 pliegos y medio que cobraría a razón de 10 mrs./pliego⁽⁹⁾.

Había en el Colegio otras necesidades. La Iglesia colegial en sus altares estaba necesitada de una serie de elementos para la liturgia. Tales como las palabras del Credo y las que el sacerdote pronuncia en la consagración. Pues bien, Francisco de Salvatierra, en abril de 1516, cobraba seis reales por cuatro pieles de becerra que dió para confeccionar los manuscritos iluminados, a buen seguro, de esos fragmentos litúrgicos.

De igual modo la actividad hacendística colegial obligaba a llevar un control de presupuestos y gastos de los mayordomos, el receptor, los bedeles, el dispensero mayor, el troxero y las entradas y salidas del dinero en el arca del Colegio. Cada uno de ellos en sus respectivas actividades generaba un consumo de papel en forma de libros anotadores que el Tesorero debía comprar de vez en cuando. Como ejemplo de lo antecedente baste una muestra: en noviembre de 1515 se le abonan a un librero siete reales porque se compraron de él tres libros en papel blanco cosidos en pergamino y que cada uno tenía cuatro manos de papel. Se utilizaron para anotar las entradas de los familiares y oficiales de casas y para llevar el control de las ausencias de los regentes.

En 1517 todavía se manusciben libros, en el mes de agosto de ese año el Maestro Pablo (¿Coronel?) ordenó escribir una Biblia que constaba de cincuenta y nueve cuadernos por un precio de 4.760 mrs.⁽¹⁰⁾ En 1518, 8 de noviembre, el tesorero del Colegio, Jerónimo Ruiz, entregaba a Jerónimo León 1.020 mrs. por reescribir las Constituciones del Colegio Mayor añadiendo el texto que se hubiera modernizado con respecto a las de 1510⁽¹¹⁾. Del mismo modo al año siguiente se le abonan una cantidad de maravedíes al bachiller Antonio Cerezo y Hernando Cerezo que copian las biografías de los Arzobispos de Toledo Don Rodrigo y D. Alonso Carrillo, para ser regaladas al Cardenal de Santa Balbina que había ocupado la vacante dejada por Cisneros a su muerte⁽¹²⁾. Del mismo modo se encuentra el maestro Alonso de Zamora, catedrático de hebreo, que entre los años de 1529 al 1535 recibió sucesivos pagos del Colegio por "un libro hebraico que escribió para la librería"⁽¹³⁾.

Después, entre 1517-20, se escriben varios ejemplares de Constituciones en los que intervienen Jerónimo y Diego de León⁽¹⁴⁾; así mismo, un tal Juan de Orozco cobraba 20 reales por escribir los estatutos que los colegiales habían hecho para que no entrasen "marranos" en el Colegio⁽¹⁵⁾.

En aquella época era obligado la copia de los documentos más importantes del colegio y universidad, unas veces por necesidades judiciales y otras por necesidades administrativas, por lo que se abonaban partidas de consideración a los amanuenses que hacían ese trabajo y que como hemos dicho antes en la mayor parte de los casos eran estudiantes de la universidad. En 1534, se le abonan 1.376 maravedíes en diferentes partidas, a Melchor de Ribera, colegial trilingüe, por el traslado de unas escrituras del colegio.

Por esas fechas, la biblioteca del colegio, que a la vez lo era de la universidad, se iba reestructurando a medida que llegaban los libros. Desde Toledo, Navarra, Roma, se incorporaban varias unidades de obras en hebreo, griego, breviarios, ediciones del Tostado y era tal su envergadura que se le encargó al bachiller Alexandre que óntitularaó los libros de la librería para una mejor localización.

Diversos libreros y estudiantes aportaban diferentes obras a esa biblioteca: Juan de Cardá, Castro, Pedro de Villaseca, Enrique Toti, libreros; Juan de Medina, Alonso Muñoz, encuadernadores. Todos ellos cobraron en el curso 1537-38 diferentes cantidades de reales por encuadernar libros o por vendérselos al colegio. Nada anormal, pues la actividad era frenética. Pero a esa contingencia habría de añadirse como dato curioso la abundante proporción de estudiantes de todo tipo que vendían libros al colegio⁽¹⁶⁾.

Nos llama poderosamente la atención el hecho de pagar al maestro Vargas, colegial de San Ildefonso, por orden de la capilla, una muy respetable cantidad de maravedíes, quince mil, "porque hizo la tabla de las Constituciones". Detalle de gran importancia porque era una fuente de información necesaria para el que quisiera saber el contenido del documento jurisdiccional por el que se regía la actividad colegial y académica. Debía estar situada la tabla en un lugar público visible para quién quisiera consultarla. De igual manera, aunque esta de ámbito colegial, se escribía la tabla de los beneficios que poseía el colegio para que, aquellos que quisieran conocer sus posibilidades de

futuro en materia de incorporación a las vacantes de los beneficios una vez terminados los estudios, pudieran obtener con facilidad información de cuáles eran aquellas⁽¹⁷⁾.

Alcalá de Henares y su universidad algo tuvieron que ver con el conocimiento y difusión de la nueva aventura americana: el 18 de enero de 1548 se le pagan al bachiller Puebla, Vicerrector del colegio de San Jerónimo o Trilingüe, nueve ducados (3.375, mrs.) "para pagar los libros que escribieron de las indias". Libros que encuadernó Antonio Muñoz, librero y encuadernador.

Sin embargo y como era lógico que sucediera, la batalla entre la escritura manual y el libro impreso se decantó definitivamente a favor de este último a lo largo del siglo XVI. La universidad generaba por si misma una serie de obras que eran el fruto de las enseñanzas de sus catedráticos cuyas explicaciones se ponían en letra impresa. Se puede comprobar esa evolución a través de las noticias que se producen en la contabilización de los gastos generales del colegio mayor de San Ildefonso: en el curso de 1534-35 el maestro Alonso de Zamora escribe un libro de arte griega por el que cobra algo más de diez mil mrs. Posteriormente, se pagaron diferentes cantidades a Robles por las obras de Erasmo y las del Tostado en 1549. Un año después se le prestan al doctor Vega, 18.750 mrs. para la impresión de su libro que no es otro que *Commentaria in librum Galeni de differentia februm* en la imprenta de Juan Mey el año de 1553⁽¹⁸⁾.

FELIPE II Y EL CONTROL DE LA INDUSTRIA DEL LIBRO

Con ser la impresión de libros y los libreros uno de los medios más determinantes que se utilizaron en la formación del pensamiento de las gentes del siglo XVI ha sido, sin embargo, hasta fecha reciente bastante desconocido el desarrollo de sus actividades y las circunstancias por las que atravesó en momentos cruciales de su relación con el Estado. Máxime si se tiene en cuenta la importancia de su misión formativa para los ciudadanos y el decidido control, como ya veremos, que se ejerció sobre ellas por los poderes de la monarquía, léase Felipe II, y su influencia sobre la producción y distribución después de la pragmática dada por el monarca el 7 de septiembre de 1558. Por tanto, el reinado de Felipe II (1556-1598), en lo que se refiere a los libros: editores, encuadernadores, libreros y gentes que intervenían en el proceso industrial y artesano de su elaboración, tuvo una serie de características que le distinguieron con respecto a reinados anteriores, Reyes Católicos y Carlos V, por el control de las ediciones, distribución, contenidos y precios.

Son varios los centros neurálgicos de producción y venta de libros en Castilla entre los que destacan: Medina del Campo, Salamanca, Alcalá de Henares y el polo andaluz Sevilla-Granada, y sobre ellos se hizo especial hincapié en el control de la importación de libros con el objeto de no permitir la entrada de textos heréticos que pudieran esparcir por España las teorías protestantes lo que el monarca vallisoletano estaba dispuesto a impedir a toda costa.

El control de las ediciones se establece muy temprano, 1554. Se obliga a depositar en el Consejo Real el original de la obra a imprimir, para una vez visto por un letrado y certificado por el escribano de la Cámara conceder la licencia de impresión. Una vez

más, parece ser que fue debido a las presiones del tribunal de la Inquisición alarmado por la penetración protestante en España y su difusión a través de libros editados fuera de nuestra nación. Se articuló un Índice de libros prohibidos que obligatoriamente tenía que exhibir el librero en su tienda a la vista del público.

Después, las provisiones reales de 7 de septiembre de 1558 ⁽¹⁹⁾ y 27 de marzo de 1569 son el cuerpo jurídico que pone en dificultades la penetración. Cuatro son las líneas maestras para ese impedimento político:

1. Libros impresos en España en lengua romance y latin deberán presentar el original al Consejo Real para recibir, previo estudio del texto, la aprobación ratificada por el escribano de la Cámara.
2. Una vez editado, original y un ejemplar impreso han de sufrir otra revisión en el mismo Consejo.
3. Los libros impresos fuera de España no podrán venderse sin la previa aprobación del Consejo Real.
4. La reimpresión de obras litúrgicas, devocionales y escolares preceptivamente podrían llevarse a cabo después de la aprobación del prelado correspondiente: obispo o arzobispo.

1. EL CONTROL DE LOS LIBREROS EN ALCALÁ

Consideramos de especial importancia para la historia de Castilla el hallazgo de García Oro y Portela Silva acerca de las inspecciones a las librerías de Castilla ⁽²⁰⁾ por una pragmática dada en El Escorial el 19 de agosto de 1572. Gracias a esos documentos rescatados se ha podido saber las dimensiones de la inspección y el nivel de cumplimiento de las órdenes dadas por nuestro monarca. Efectivamente, bajo la dirección general de Francisco de Soto Salazar, Comisario General de la Cruzada y obispo de Segorbe, sabemos en estos momentos el alcance de la política de recesión de Felipe II contra la difusión de libros religiosos, como le había prometido a Pío V. Salvando las distancias en el tiempo, los modos de la época y su actuación, al menos nos parece una medida represiva con una carga de intolerancia. Sin deseos de equivocarme, la aparición del corregidor, alguacil o merino u otra autoridad municipal con los escribanos en las librerías de Castilla y de forma oculta, sin apercibimiento previo, requisando bienes particulares de interés público en razón de una provisión real e instrucción dada por su magestad Felipe II, constituyó un acto intolerable que trajo entre otras muchas consecuencias de gran alcance la de ahuyentar posibilidades de desarrollar actividades intelectuales con la libertad de entonces ⁽²¹⁾. Aquel acto de expropiación de todos los "brebiarios e diornales, misales e oficios e horas de Nuestra Señora, ansy de los antiguos como de los nuevamente hordenados por mandado de nuestro Santo Padre Pío quinto de feliz recordación" constituyó un ejercicio autoritario que tratando de salvaguardar la pureza de la fe católica significó una ruptura evidente con el interés de las universidades por gozar de unos conocimientos completos sobre las modernas corrientes del pensamiento europeo como lo había venido haciendo desde la instauración en Alcalá de Henares de las enseñanzas de las tres vías teológicas.

Con respecto a Alcalá de Henares es muy significativo que la visita de inspección del corregidor se llevara a cabo en todas las librerías el mismo día 26 de agosto y a la misma hora. Que se arbitrara el mismo mecanismo en todas ellas, se recogieran los libros y se introdujeran en un arca cerrada bajo llave que quedaba en poder del propio administrador municipal. Y que nueve días después, se nombrase a Tadeo de los Ríos, Alguacil Mayor, ejecutor del inventario. Que casi un mes después, el 17 de septiembre, el corregidor mandase llamar a los libreros y les leyese la provisión real que justificaba su actuación anterior y en la que les comunicaba su Majestad se hiciera lo hecho: el inventario de los brebiarios e demás libros prohibidos y se tornase a encerrar los libros en el arca para que se le enviase el resultado de aquella inspección.

Los libros secuestrados en nuestra ciudad alcanzaron el total de 4.290, lo que supone para el siglo XVI una cantidad ciertamente elevada⁽²²⁾.

Cuadro nº 1.
Total de libros requisados a los libreros de Alcalá de Henares en 1572

*Beatriz Ruiz	1.040
Juan Gutiérrez	1.021
Cristóbal Maldonado	7
Juan López	102
Blas de Robles	193
Alonso de Jaramillo	216
Diego de Jaramillo	110
Hernán Ramírez	264
Luis Logroño	93
Diego Martínez	512
Pedro del Bosque	252
Bartolomé Robles	98
Pedro de Nevares	40 (38)
Blas de Robles	193
Otros	149
Total	4.290

* *Mujer de Luis Gutiérrez, difunto.*

** *En esta relación falta la visita a la imprenta de Andrés de Angulo que no cita las obras que le fueron requisadas solo se dice en el documento que "el señor Corregidor cerró los aposentos donde estaban (los libros) y se llevó las llaves".*

El siguiente paso fue la inspección a las imprentas en el mes de noviembre de ese mismo año para conocer el estado de la cuestión, el número de imprentas y cuántas prensas tenía cada una de ellas con lo que se informaba de los focos de producción y de distribución y qué clases de libros se producían en esos centros industriales.

2. LA VISITA DE INSPECCION A LAS IMPRENTAS DE ALCALÁ

La publicación de este documento inédito⁽²³⁾ constituye la base principal de este trabajo. Felipe II se dirige a la universidad, considerando su prestigio y autoridad para realizar junto al corregidor de la villa una visita a los impresores afincados en Alcalá de Henares. Se les requiere para que, nombradas dos personas del claustro de esa universidad que *“tengan la inteligencia y experiencia que para ello se requiere”*, se enteren del número de impresores que hay en la villa, de la cantidad de imprentas y de la habilidad y suficiencia de los oficiales que las sirven. La razón de esa gestión que se les encomienda es porque en los libros que se imprimen en general hay *“muchos errores y faltas de que resultan grandes ynconbenientes”*.

Felipe II⁽²⁴⁾, el Administrativo mayor del reino, imaginó que no había mejor manera de controlar la edición de libros que tener un conocimiento exacto de su situación productiva. Se trataba de conocer cualitativa y cuantitativamente los elementos de producción de las imprentas, enmascarando la inspección con un aparente interés por la situación de crisis del sector. Dirigió en el año 1572⁽²⁵⁾ (parece ser que con carácter general) una provisión real a todas las ciudades que tenían imprentas en aquella fecha para que se realizasen inspecciones en las mismas y se evacuase un informe que respondiese al siguiente cuestionario:

1. Número de impresores. 2. Calidad de las imprentas. 3. Composición de la plantilla de personal de cada imprenta. 4. Habilidad de los oficiales y servidores de la imprenta. 5. Moldes y géneros de letras. 6. Qué motivos puede alegar el impresor que justifique el elevado número de faltas y errores. 7. A juicio del impresor cual puede ser el remedio que pueda paliar esta situación.

Tomemos como ejemplo Alcalá de Henares⁽²⁶⁾, su universidad y la imprenta como eje propagador de la ciencia que se desarrollaba en sus aulas y circunscribiendo lo dicho anteriormente al periodo decenal de 1565-75, se puede observar ese descenso de producción aunque haya que consignar que las imprentas, aunque languideciendo, se mantenían en pie (ver cuadro nº 1),

Primer quinquenio 1565-1569 117 obras editadas

Segundo quinquenio 1571-1575 69 " "

El caso que nos ocupa, comienza el 26 de noviembre de 1572 cuando el secretario de la universidad, Alonso de la Serna, lee en la cámara rectoral al Claustro pleno el documento enviado por Felipe II, expedido en Madrid el doce de noviembre⁽²⁷⁾ catorce días antes de esta reunión. Les pide que elijan dos personas del claustro⁽²⁸⁾. De esta reunión claustral salen elegidos los doctores Alonso de Mendoza, chantre, y Antonio Torres, canónigo, ambos miembros del cabildo de la S. I. Magistral de San Justo y Pastor, lo que comunica el Secretario al Consejo Real el día 15 de diciembre de ese año. Ese mismo día se inicia la visita y esta presente el Alcalde mayor de Alcalá, el Licenciado Ribero, dando fe de cuanto se diga, Bernardino del Castillo, escribano público.

CUADRO N° I

	1565			1566			1567			1568			1569			1570			1571			1572			1573			1574			1575		
Tamaño libro	4º	8º	fo	4º	8º	fo	4º	8º	fo	4º	8º	fo	4º	8º	fo	4º	8º	fo	4º	8º	fo	4º	8º	fo	4º	8º	fo	4º	8º	fo			
Pedro de Robles	1	4	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-			
Francisco Cornelias																																	
Juan Iniguez	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-			
Lequerica																																	
Sebastián Martínez	1	2	1	-	4	-	-	1	-	2	1	-	-	3	2	-	1	1	-	2	-	2	-	1	2	1	-	2	1	1			
Andrés Angulo	2	2	7	-	4	6	2	4	3	1	5	1	1	5	6	1	3	2	1	1	2	-	3	2	1	-	2	1	-	1			
Pedro Robles	-	1	-	3	2	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-			
Juan de Villanueva																																	
Juan de Villanueva	-	-	1	-	4	2	5	1	2	3	3	5	1	1	6	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-			
Juan Gracián	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-			
Desconocido	-	1	-	1	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-			
Suma total	4	10	9	5	12	12	4	10	5	5	10	5	5	12	9	3	14	5	4	5	6	2	5	7	1	4	6	1	12	4	3		

1. El número 627 está repetido con arteficio. Corresponden a los Triunfos Morales de Francisco de Guzmán y a la imitación de Cristo de Kempis de 1565.

2. Los números subrayados corresponden al tamaño del libro.

3. Los números entre paréntesis corresponden al número de ediciones.

FUENTE: J. Martín Abad. La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)

La primera imprenta que visitan es la más importante, la de Andrés de Angulo⁽²⁹⁾, hermano de la mujer de Juan Brocar (Francisca de Angulo) y por tanto continuador de la tradición familiar dedicada a la impresión. Después de hacer el juramento preceptivo de la señal de la cruz sobre la vara del Alcalde prometiéndole decir la verdad y cuanto sabe sobre lo que le pregunten, declara que es impresor, que la imprenta es de su patrimonio. Que tiene cuatro prensas y que además de él hay otros tres impresores más en Alcalá: Sebastián Martínez, Juan Gracián o Graciano del que dice que es francés y Juan de Villarreal que no es otro que Juan Ignacio Lequerica de Villarreal⁽³⁰⁾. El no dice de donde es pero ya se encargará el siguiente de decir que era de *estos reynos*.

En algunos capítulos de su declaración no es muy específico aunque sea suficiente que hablando de lo que es capaz de hacer declare con énfasis que *tiene cabdal bastante para poder ymprimir qualesquier libros ansy de la Facultad de Teologia como de Derecho Canónico e cibil e Medicina e otros libros qualesquier con texto y glossa*⁽³¹⁾. Con mucho orgullo, ese que se aprecia con la simple lectura del texto, dice que en su imprenta se imprimió la recopilación de las leyes del Reino. Si para ello era necesario utilizar todo tipo de letras de molde, él especifica que las *tiene al presente fundidas y en orden*. Para que los inspectores puedan verificar su afirmación, Andrés de Angulo se obliga a dar *un patrón o muestra dellas y al fin dello dará por scripto relación del número de las matryzes y moldes que tiene que no estan de presente fundidas y formadas las cuales se podrán fundir y poner en forma con mucha facilidad porque tiene los moldes matryzes dellas y si alguna faltare de las que pueden pedir para ymprimir algún libro que con gran facilidad se obligará a traella*.

Lástima que no diga los nombres de los dieciocho oficiales⁽³²⁾ que están con él en la imprenta con lo cual nos priva de tener conocimiento de ellos, sobre todo por ese carácter cosmopolita de su imprenta en la que son varias las nacionalidades de las personas que allí trabajaban. Son los siguientes: *cuatro componedores* (uno flamenco casado en España, otro soltero francés y los otros dos españoles). *Cuatro tiradores* (tres franceses casados en estos reinos, dice Andrés de Angulo y el otro portugués y otro castellano, lo que significa que en lugar de cuatro son cinco. Esta errata creo que es presumible que se la anotemos al escribano que debió tergiversar el conjunto de las procedencias puesto que sumando todas las alusiones sólo habla de quince oficiales y no dieciséis). *Cuatro batidores* (uno francés y los demás españoles) y *un fundidor francés*. Tal vez el que le sobra a los tiradores pudo ser el corrector, ya que no se detendría en decir las procedencias del que hace tinta y el que moja el papel⁽³³⁾.

Quizá lo más interesante de la declaración sea el relato de su opinión acerca de los problemas de la impresión en España. Basa sus argumentos en tres líneas muy definidas:

- a) Los autores entregan los originales sin corregir y con faltas de ortografía y de puntuación.
- b) Crisis económica del sector.
- c) Carencia de correctores (los llama muy ruines).

Alega que para paliar estas circunstancias adversas, el rey debería establecer unos exámenes en *las Universidades aprobadas de estos reinos*⁽³⁴⁾ para los correctores y que

el título respaldase la calidad del personaje en cuestión. No es baladí dejar aquí apuntado cómo los conocedores de los problemas estructurales de su profesión como Andrés de Angulo aconsejan una reestructuración de las universidades añadiendo a los estudios humanísticos las ciencias con carácter experimental y sobre todo la relación empresa-universidad para tratar de corregir las carencias y sobre todo los abusos⁽³⁵⁾.

La siguiente visita es a la imprenta de Sebastián Martínez, impresor según el mismo indica después de haber hecho el juramento preceptivo, propietario de su imprenta, con posibilidades económicas para imprimir a su costa un libro de cincuenta a sesenta pliegos y que a más no se atrevería si no contaba con la ayuda de alguien. Es castellano al igual que Andrés de Angulo y Juan de Villarreal, mientras que puntualiza algo más al decir que Juan de Gracián es francés de *la provincia de Viarnés según el lo ha oído decir de el mysno*.

Tiene dos prensas de las cuales sólo trabaja una. Tiene tres oficiales: un compendador portugués que se llama Manuel, un tirador flamenco de nombre Quirin y el batidor que es catalán de nombre Juan Plá. No tiene corrector porque en los libros que imprime él es el corrector. Los oficiales son todos ellos hábiles y dispuestos para editar libros en latín y en romance. Los tipos de letras empleados y matrices son de romano mediano y otra que se dice *letor de romanze y otra letura antigua y otra letra que se llama canon*. También se ofreció para acompañar a la declaración un ejemplar de las suertes de letras que tenía estampadas en un pliego de papel.

Los motivos que a su entendimiento son los causantes de los problemas que existen en el campo mercantil e industrial de la imprenta según su experiencia (asegura que él ha estado visitando algunas imprentas en Francia) podrían concretarse en los siguientes:

- a) Los libros impresos en España no tienen venta fuera de sus fronteras.
- b) Falta en España papel de calidad y competitivo en precio.

Según su criterio un modo de solventar parte de estos problemas consistiría en propugnar la prohibición de importación de libros de similares características a las de los españoles y establecer una política de creación de molinos de papel para volver a encontrar en el mercado ese papel español (*el lo ha visto y gastado*), tan bueno como el de Francia.

La tercera visita es a la imprenta de Juan Gracián⁽³⁶⁾ nos revela detalles de suma importancia, ya que conocemos de su propia palabra que él es el continuador de la labor desarrollada por Juan de Villanueva, trasladado a Lérida según nos cuenta, aunque siga poseyendo la mitad de la propiedad de la citada industria. Podría así determinarse que esa imprenta en 1565 era propiedad de Pedro Robles y Francisco de Cormellas. Juan de Villanueva sucede a este último. Pedro Robles desaparece de Alcalá en 1568 y durante algo más de dos años Juan de Villanueva continúa trabajando sólo. En 1571 éste se asocia con Juan Gracián, como él nos ha dicho, aunque en las ediciones campee tan solo el nombre de este último.

Después de haber sabido de boca de Sebastián Martínez que Juan Gracián es francés de *Viarnés*⁽³⁷⁾, el protagonista de este interrogatorio declara que es de Navarra.

Su imprenta es pequeña, no tiene más que dos prensas, por lo que a sus expensas

cree que no esta capacitado para imprimir libros de más de 50 ó 60 pliegos. Sin embargo el número de oficiales es elevado y muy competente de *tal manera que cada uno dellos podría ynprimyr qualquier libro de latin y romanze*, según sus propias palabras, lo que puede significar una gran actividad impresora. El personal a su cargo se compone de ocho elementos: cuatro componedores (él se considera uno de ellos, Juan Pérez de Aragón, Antón Sánchez de Granada y Adrián de Salamanca), dos tiradores (Pierres Arbús, francés de Gascuña y Juan de Linares de la Montaña) y los dos batidores (Francisco Gómez, andaluz y el otro Pedro de Villanueva, natural de Rascafría junto al Paular).

Las letras que utiliza son muy variadas⁽³⁸⁾ canon grande y pequeño, texto antiguo, cursiva de texto antiguo, atanasia, cicero, breviario antiguo y egrifio⁽³⁹⁾.

Las posibles soluciones que Juan Gracián da a los problemas apuntados antes por sus compañeros trae una novedad. El cree que la solución pasaría por cinco medidas correctoras:

1. Búsqueda de componedores.
2. Creación de compañías de mercaderes de libros (editores).
3. Prohibir la importación de libros.
4. Construir más molinos de papel.
5. Seleccionar la calidad del trapo, separando el trapo grueso del fino *que es la cusa de salir tan ruyn papel*.

LOS LIBREROS E IMPRESORES DE ALCALÁ EN 1572

Antonio de la Torre y del Cerro, José García Oro y Julián Martín Abad han tratado sobradamente este tema al que pocas cosas podemos añadir. Quizá circunscribiéndonos a este decenio, podríamos concretar alguna cosa más. Investigando en los alquileres de la pertenencia urbana de la universidad de Alcalá, la denominada "ciudad universitaria", en el año de 1572-73 que es cuando se realiza la inspección a las imprentas, hemos extraído algunos datos referidos a los alquileres de viviendas, tiendas de libros y talleres de imprenta que hemos encontrado (gráfico nº 1), son los siguientes:

A modo de comentario breve diremos que se observa, por el importe de los alquileres, que existe un buen nivel social en todos ellos. Muy especialmente Luis Gutiérrez que tiene a censo por su vida una de las casas más emblemáticas de la ciudad, la que hace esquina a la plaza del Mercado y la calle de Guadalajara. Su precio es uno de los más elevados de todos los censos del Colegio. Le sigue en importancia económica Andrés de Angulo que tiene tres casas por un importe de 11.062 maravedís anuales, la primera de ellas era la casa de la imprenta. El resto tiene unos precios que pueden considerarse normales en concordancia con su situación urbana como queda representada en el plano, teniendo en cuenta que la plaza del Mercado era el centro de la ciudad y por lo tanto era una zona privilegiada. Hay que tener en cuenta, además, que son censos todos ellos menos uno y que estos tenían una renta muy inferior a la de los alquileres como puede comprobarse por el precio que paga Andrés de Angulo por el alquiler de la casa de la calle de Santiago, 6.187 maravedís, frente a la contigua que la tiene a censo por dos vidas y por la que paga anualmente 1.875 maravedís.

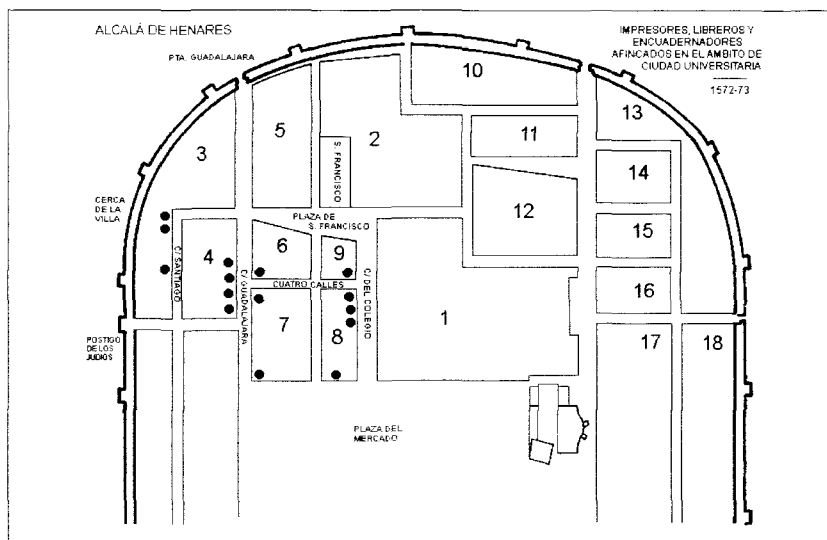


Gráfico 1

IIIª Isla	12ª casa	a censo perpetuo	Andrés de Angulo	3.000 ⁽⁴⁰⁾
	13ª casa	Censo por dos vidas	Andrés de Angulo	1.875
	15ª casa	alquiler	Andrés de Angulo	6.187
IVª Isla	7ª casa	a censo perpetuo	Cristobal de Maldonado (librero)	3.800
	8ª casa	a censo perpetuo	Alonso de Castro	4.661
	9ª casa	A censo perpetuo	Juan López	3.900
	10ª casa	A censo perpetuo	Luis Méndez	3.000
VI Isla	7ª casa	Censo de por vida	Luis Gutiérrez	3.000
VII Isla	1ª casa	Censo de por vida	Bartolomé Robles	6.500
	5ª casa	Censo de por vida	Luis Gutiérrez	17.000*
VIII Isla	2ª casa	Censo de por vida	Alonso Xaramillo	2.800
	10ª casa	Censo de por vida	Martín Felipe (encuadernador)	2.350
	11ª casa	Censo de por vida	Alonso de Xaramillo	2.000
	12ª casa	Censo de por vida	Pedro de Nebares	2.625
IXª Isla	1ª casa	Censo de por vida	Herederos de Pierres	1.500

Fuera del ámbito del Colegio en las mancebías viejas: Pedro de Lozoya 600 (tintorero)

* Es la casa de la esquina de la Plaza del Mercado con la calle de Guadalajara. Este librero es al que se le requisaron el mayor número de libros.

CUADRO N° II

MARTIN ABAD	A	B	C	F
P.R.-F.C.	626	439		160
S. MARTINEZ	2.803	96	757	229
A. ANGULO	6.860	1.097	210	7.015
P.R.-J. VILLANUEVA	1.022	190		859
F. DE VILLANUEVA	2.954	899	246	1.137
J. GRACIAN	2.402	784	156	2.643
J. I. LEQUERICA	455	608	216	1.749
TOTAL	17.122	4.113	1.585	13.792

CORRECCION AL DUPLO	A	B	C	F
P.R.-F.C.	1.252	878		320
S. MARTINEZ	5.606	192	1.514	458
A. ANGULO	13.720	2.194	420	14.030
P.R.-J. VILLANUEVA	2.044	380		1.718
F. DE VILLANUEVA	5.908	1.798	492	2.274
J. GRACIAN	4.804	1.568	312	5.286
J. I. LEQUERICA	910	1.216	432	3.498
TOTAL	34.244	8.226	3.170	27.584

PLIEGOS	A	B	C	F
P.R.-F.C.	157	110		80
S. MARTINEZ	701	24	63	115
A. ANGULO	1.715	274	18	3.508
P.R.-J. VILLANUEVA	256	48		430
F. DE VILLANUEVA	739	225	21	569
J. GRACIAN	601	196	13	1.322
J. I. LEQUERICA	114	152	18	875
TOTAL	4.283	1.029	133	6.899

*Fuente de elaboración propia sobre datos tomados de la obra de Julián Martín Abad.
La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*

A lo largo de casi todo el siglo XVI la ocupación urbana de los impresores, encuadernadores y libreros de Alcalá se mueve en torno al eje plaza del Mercado-calle Mayor. Desde los primeros años, en 1511, los libreros tendían a situarse en los aledaños de la calle del colegio y plaza del Mercado. Posteriormente, en 1523⁽⁴¹⁾, el colegio de San Ildefonso establece unas condiciones especiales de alquiler a los libreros: imposibilidad de realquilar la vivienda y obligatoriedad de tener tiendas abiertas al público. En esos momentos, los libreros se aglutinan en la acera oriental de la plaza del Mercado llegando a ocuparla totalmente. Con el tiempo, sin dejar del todo esta última situación, se fueron afincando en la calle de Guadalajara, en el tramo que va desde la plaza del Mercado a la Puerta de Guadalajara que se denominaría en los años sesenta del siglo XVI de los Mártires. Esta ocupación permanente de la calle Guadalajara daría lugar en el siglo XVII a cambiar su nombre por el de calle de los libreros que aún hoy permanece.

EL LENGUAJE DE LAS CIFRAS

Una vez que hemos analizado el documento encontrado en al A.H.N. lo completaremos con el estudio de la producción libraria en ese decenio de 1565-75 a través de la obra tantas veces citada de Martín Abad. Los libros editados son 208, repartidos de la siguiente manera: Pedro Robles y Francisco Cormellas 7, Sebastián Martínez 31, Andrés Angulo 69, Pedro Robles y Juan de Villanueva 8, Juan de Villanueva independiente 40, Juan Gracián 21 y Juan I. de Lequerica 14. A esos 194 libros e impresos hay que añadirle los 14 de impresor desconocido.

Si conocemos los tamaños de los libros (4ª, 8ª, 12ª, 16ª, folio) podemos llegar a averiguar el número de pliegos que se utilizaron en cada obra para un sólo ejemplar, partiendo de la transformación de las hojas y folios en páginas y éstas en pliegos, tal y como pueden verse en el cuadro nº 2. De todo este desarrollo numérico se pueden sacar algunas conclusiones que expliquen además de los comportamientos en conjunto e independientes de los impresores alcalainos, también cual fue el peso específico de cada uno en ese largo decenio del último tercio del siglo XVI:

1. El impresor que más trabaja en ese periodo, lo que ratifica la excelente imprenta que posee, es Andrés de Angulo que imprime 69 obras (8 en 4º, 28 en 8º, 32 en folio y 1 en 12º) con un total de 14.030 páginas que convertidas a pliegos suponen 3.508 consumidos en esos once años. Hay que añadir a esa cantidad un 20-25% de pérdidas de papel, aunque en este caso que nos ocupa el dato es irrelevante.

Andrés de Angulo, en esas 69 piezas consume un 45 % del papel utilizado, frente a Juan de Villanueva que con sus 40 obras impresas no llega más que al 13% y Sebastián Martínez con sus 31 obras no sobrepasa el 7%. La consecuencia que se obtiene de estos datos es que Angulo imprime obras de gran formato y abundante número de páginas, lo contrario les sucede a los otros dos (Sebastián Martínez hace obras de pequeño formato y Juan de Villanueva gran cantidad de folletos). Pero es que Juan Gracián, que es un impresor que se incorpora a Alcalá en 1571, con sus 21 obras impresas, representa el 17% del papel empleado, muy por encima de Martínez y Villanueva. Con estos datos numéricos y con las informaciones de la visita a las imprentas de Alcalá podemos atis-

bar cual era la realidad impresora de nuestra ciudad: pujanza contenido con síntomas de decaimiento, movimiento independiente de la Universidad y una cierta cartera de pedidos proveniente de libreros que se iniciaban a esta actividad industrial como Madrid y Toledo.

2. Como complemento y de significativa importancia las dos noticias que nos proporciona la visita de las imprentas de la ciudad de Granada. La una, el papel de la universidad como centro creador de gentes preparadas por sus conocimientos para dedicar su actividad a la corrección de libros desde la sabiduría aprendida en las aulas de Alcalá. La otra, el reconocimiento general de que la imprenta de Alcalá a través de los setenta años de su historia había desarrollado una fructífera labor no sólo como centro productor de libros sino también como lugar industrial de fabricación de letras para la impresión de las que se había tomado buena cuenta en aquella ciudad, Granada, que fuera la última conquistada.

EL SOLAR DE LA IMPRENTA DE LA UNIVERSIDAD

Los comienzos de la imprenta universitaria en Alcalá de Henares son confusos. Incluso la ubicación no está muy bien definida. En la relación de los alquileres anuales del colegio que somete el mayordomo Pedro de Toro al control hacendístico del tesorero, se la suele denominar la casa de los "impresores"⁽⁴²⁾ y, como es lógico, aparece con carácter gratuito por considerarse un servicio más del Colegio. Incluso durante los primeros años, Arnao Guillen Brocar, primer titular de la imprenta ya establecido el Colegio, vive en otro lugar en lo que se denomina "la encrucijada", barrio de la ciudad universitaria que se encuentra en lo que hoy es la plaza de la universidad o de la antigua Redondilla⁽⁴³⁾.

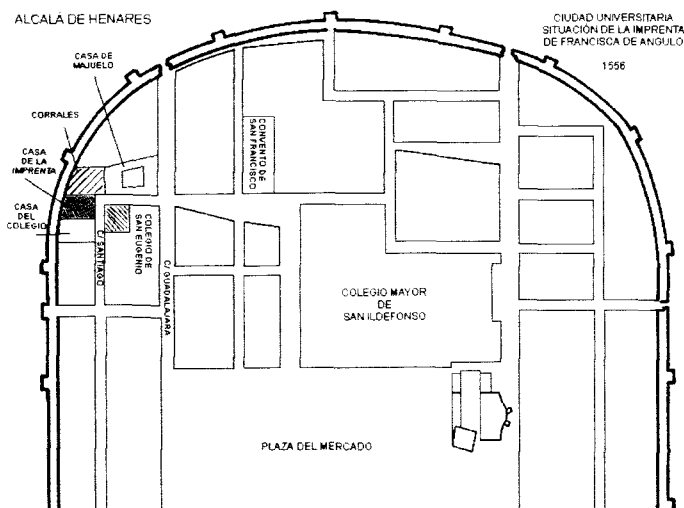


Gráfico 2

Ya situada definitivamente la imprenta en la calle de Santiago "frente a la calle que viene de San Francisco a la calle de Santiago" (ver gráfico nº 2), es en 1556, el 6 de octubre, cuando el Colegio Mayor en la persona de su Rector Pedro Agés y Francisca de Angulo viuda de Juan Brocar firman una carta de censo perpetuo, ante Luis de Alcazar secretario de la capilla del Colegio, por valor de tres mil maravedíes anuales. La situación definitiva del solar es la siguiente:

...es en la calle que dicen de Santiago al fin della como venimos de Santiago a la Universidad, enfrente de la calle que era de San Francisco a la dicha calle de Santiago, alinda por delante la dicha calle e hazia Guadalajara corrales del Colegio e hazia la parte de Santiago casa del dicho collegio e por detrás la ronda de la cerca de la billa e un callejón que queda entre otra casa del dicho collegio y esta casa que le dan...

La casa con lo que le daban de corral medía doscientos pies castellanos lo que suponía aproximadamente 56 metros lineales⁽⁴⁴⁾.

Aquella operación censataria debía reunir una serie de obligaciones por ambas partes: El Colegio se comprometía a dar a Francisca de Angulo a censo perpetuo "las casas de la emprenta con todas sus entradas e salidas, husos e costumbres y serbidumbres antiguos" abonando por ello la cantidad de tres mil maravedíes anuales.

El compromiso de Francisca de Angulo era el siguiente:

1. Reedificar el edificio de la casa donde vivía por un valor de cuarenta mil maravedíes en un año ⁽⁴⁵⁾.
2. Edificar, detrás de la casa anteriormente citada, un edificio de dos alturas en la que se ubicaría, en la planta baja, una habitación en la que se instalaran tres o cuatro prensas incluyendo el taller de fundición de las letras. Además, la obligación de contratar a la correspondiente dotación de oficiales y servidores necesarios para el funcionamiento de las cuatro prensas. Todo ello edificado con grandes ventanales para que "entre la claridad necesaria, así para las prensas como para los componedores".

En el piso alto se instalaría el dormitorio de los oficiales y servidores, además del almacén de las prensas. La cantidad de dinero que habría de gastarse en toda la obra, incluido el material tipográfico, sería de ciento doce mil quinientos maravedíes.

3. La actividad de la imprenta habría de ser permanente y de obligatoria continuidad en herederos y sucesores hasta el punto de que en caso de que la actividad cesara el Colegio tenía la potestad de rescindir el contrato "ipso facto" pudiéndola vender o traspasar a otro impresor.

En 1523 el Colegio estima conveniente unificar los contratos de alquiler de los libros y al mismo tiempo que los aglutina en torno a uno de los mejores espacios de su ciudad universitaria les exige una serie de condiciones en beneficio del comercio de libros. No se puede realquilar la vivienda y es obligatorio tener abierta al público tienda de libros "bien poblada todo el dicho tiempo a la delantera de la dicha plaza del Mercado".

La primera operación se lleva a cabo con el librero Alonso de Torres y se le cede

una casa excepcional la de la esquina de la plaza del Mercado con la calle mayor o calle de Guadalajara. Esta casa tiene una azotea que la distingue de las demás porque es un elemento definidor de los límites de la ciudad universitaria que se señala por medio de esa azotea airosa que remata el edificio. La cantidad estipulada por el alquiler de la casa es de 4.500,- mrs. al año desde San Juan de junio hasta el del siguiente año.

En el contrato el Colegio se obliga a abrirle al librero a la calle y a su costa una tienda de libros con sus puertas y compuertas al estilo semejante a las que ya tenían Antonio Ramos y Pedro Calleja. Se estipula también una seguridad de que mientras mantenga la actividad empresarial no se le cancelará el contrato cuya duración es de cinco años.

La siguiente casa se le alquila a otro librero y con las mismas condiciones que al primero, maestro Antonio Ramos, por un precio de 2.500 mrs.

Del mismo modo y siguiendo esa política de creación de un barrio eminentemente librero se firma otro contrato con Pedro Calleja en las mismas condiciones que los anteriores y que ocupa la siguiente casa de esa misma acera, la que hasta entonces había tenido el cirujano bller. Alcocer con un costo de 3.000 mrs.

Seguimos desplazándonos en línea recta a través de la delantera oriental de la plaza del Mercado y la siguiente casa que se alquila es a Alonso de Castro, librero, cuya casa estaba "junto a la entrada de la calle nueva". Esta casa por ser de dimensiones más grandes tiene un costo anual de 5.000 mrs.

Y por último en ese barrio se instala el quinto librero, Francisco de Mejorada, que en igualdad de condiciones a los anteriores se sitúa en la casa que está entremedias de la casa que conjunta con la calle nueva y la casa de la azotea de la esquina de la calle del colegio por 2.000 mrs.

APENDICE DOCUMENTAL

1.

Carta real dirigida al Rector y Universidad de Alcalá de Henares para que nombre dos personas del Claustro de la Universidad que en compañía del Alcalde mayor de la villa visiten y se informen del número de impresores y de la calidad de las imprentas.

Madrid, 12 de noviembre de 1572

Don Phelipe, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Secilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, del de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Çerdenia, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jhaén, de los Algarves, de Algezira, de Gibraltar. Duque de Mylán, Conde De Flandes y de Tirol, ect. A vos el Rector e Universidad de la villa de Alcalá de Henares, salud y gracia. Sepades que Nos somos informados que en las emprentas que ay en estos nuestros reynos y en la ympresión y corrección de los libros que en ellos se ymprinen no se guarda la horden que contiene y que en los ympresores, corretores y componedores y otros oficiales no ay la suficiencia que para ello se requie-

re, a cuya causa en los libros que se ymprimen en estos seguro ay comunmente muchos herrores y faltas de que resultan grandes ymcombenyentes y aviendose visto en el Nuestro Consejo y queriendo probeer en ello del remedio que conbiene como cosa que tanto ymporta al bien universal destos nuestros Reynos fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón y Nos tuvimoslo por bien. Porque vos mandamos que luego que con ella fuesedes requeridos nombreis dos personas del Clausstro desa Universidad que sean personas que tengan la ynteligencia y esperiencia que para ello se requiere las quales se informen particularmente del número de ympresores que ay en esa villa y de la calidad de las emprentas que tienen y las bisiten por sus personas y entiendan el recaudo que en ellas ay de correctores y componedores y otros oficiales y si las personas que sirben los dichos officios son abiles y suficientes para ello y los moldes y genero de letras que en ellas ay y que es la causa porque en los libros que se ymprimen en ellas ay hordinariamente tantas faltas y herrores y que cosas seran necesario probeer y remediar para que de aquí adelante no los aya, las ympresiones se hagan con toda la buena horden que conbiene y que medio se podrá tener para que las emprentas destos reynos sean tan cadalosas y de tanta posición como lo son las que ay fuera della y para que se gaste en ellas buen papel y se halle a precios conbenibles y de todo lo demás que les pareciese ser necesario. Lo qual ansi hecho nos ynbiareys relacion verdadera de todo ello juntamente con vuestro parescer de lo que en ello se deva hazer y mandamos que las dichas dos personas que ansi nombraredes hagan y cumplan todo lo susodicho con asistencia del Alcalde Mayor de esa dicha villa al qual mandamos asista a ello y les de todo el favor e ayuda que para la execución de lo en esta nuestra carta conthenido fuere necesario y no faga ende al so pena de la nuestra merced y de diez mill maravedies para la nuestra cámara so la qual dicha pena mandamos a qualesquier de nuestros oficiales que nos la notifique y de testimonio de la notificación porque Nos sepamos como se cumple nuestro mandato. Dada en Madrid a doze días del mes de noviembre de mylll y quinientos y setenta y dos años. Va sobre raido: no se guarda la. Alcalde Mayor. Ciudad. Vala. (rubrica).

Firmado: el Doctor Velasco. El Licenciado Pedro Gascón. El Doctor Francisco de Villafañe. El Licenciado Contreras. El Licenciado Rodrigo de Chaves. El Doctor Don Iñigo de Cárdenas, capitán.

Yo Domingo de Çavala, escrivano de cámara de su Magestad, la fize escrevir por su mandado con acuerdo de los del Su Consejo.

(al pie del escrito)

Para quel Rector y Universidad de la villa de Alcalá de Henares nombre dos personas del claustrro della los quales se ynformen particularmente del número de ympresores que ay en la dicha villa y de la calidad de las emprentas que tienen y las visiten por sus personas con asistencia del Alcalde Mayor y envíen relación.

De Oficio. (Ilegible, rubrica)

(al dorso)

Registrado Jorge de Olaalde Bergara

Por Canciller Jorge de Olaalde Bergara

Señor Domingo (tachado) Çavala

2.

Notificación fedataria del Secretario de la Universidad Alonso de la Serna comunicando el nombramiento del doctor Antonio de Torres y Don Alonso de Mendoza para que visiten las imprentas existentes en la villa de Alcalá de Henares en nombre del Rector de su Universidad.

15 de diciembre de 1972

Yo Alonso de la Serna secretario de la Universidad de la villa de Alcalá de Henares doy fe que en la dicha villa de Alcalá de Henares en veinte y seis días del mes de noviembre de mill y quinientos y setenta y dos años estando en la Cámara Rec-toral del insigne Colegio de Sancto Illefonso de la dicha villa congregada la Uni-versidad de la dicha villa e Claustro Pleno conforme a la provisión de su Majes-tad se leyó una provisión real original de su Majestad librada de los señores de su Consejo, en que manda que el dicho Claustro Pleno e Universidad nombre dos per-sonas que visiten las enplentas de esta villa e otras cosas en la dicha provisión hor-denadas e el dicho Claustro Pleno nombro conforme a la dicha provisión real de su Majestad a los señores Doctor Antonio de Torres e Don Alonso de Mendo_a para que visiten las enplentas conforme a la dicha provisión real como parece por el dicho Claustro e provisión real a que me refiero y porque es ansy verdad di esta firmada de mi nombre que es fecha en la dicha villa de Alcalá en quinze de diciem-bre de mill y quinientos y sententa y dos años.

Firmado: Alonso de la Serna, secretario.

3.

Relato de la visita realizada a las imprentas de Alcalá de Henares por la Univer-sidad en las personas del Dr. Antonio de Torres y Don Alonso de Mendoza en compañía del Alcalde mayor de la villa.

15 de diciembre de 1572.

En la villa de Alcalá de Henares a quinze días del mes de diziembre de mill e quynientos e setenta e dos años, este día por ante my Bernardino de Castillo, escrivano de su Majestad y público en esta villa de Alcalá.

El escrivano yusoescrito e los Ilustres Señores Doctores Don Alonso de Mendo_a, Chantre en la Yglesia de San Justo y Pastor de esta dicha villa y Antonyo de Torres, canónigo en la dicha Yglesia, personas nombradas por el Claustro desta Uny-versydad para la visita de las enprentas de esta villa conforme a una Provisyón Real que está puesta por cabeça desta visita. Dixerón que por quanto por virtud de la dicha Provisyón ellos fueron nonbrados para lo susodicho por el Claustro desta Unyversydad según consta de la fee que aquy ba yncorporada, la qual dicha visi-ta se a de hazer con asistencia del señor Alcalde Mayor de esta villa, por tanto que me mandaban e mandaron a my el dicho escrivano que lea y notifique la Provis-

yón de su Majestad al Señor Licenciado Ribero, Alcalde mayor de esta villa, que estaba presente, a el qual se la ley e notifique y después de la aver visto y entendido dixo que la obedescia y obedescio y que en quanto al cumplimiento estaba presto de cumplir lo que se le manda por la dicha Real Provisyón que todo e por todo como en ella se contiene. Testigos, Lope Rodriguez e Gerónimo Gutierrez, vecinos de esta villa.

Ante my: Bernardino de Castillo, escribano. (Rubrica).

E luego yncontinente en el mesmo día, mes y año susodicho, los dichos Señores Doctores Don Alonso de Mendoza y Antonio de Torres, con asistencia del dicho Señor Alcalde Mayor, entraron en cassa de Andrés de Angulo, ynpresor, vecino de esta villa, al qual hallaron en su cassa y de él tomaron y rescibieron juramento en forma devida de derecho sobre la señal de la cruz a tal como es donde puso su mano derecha en la bara del dicho Señor Alcalde Mayor, so cargo del qual prometió de dezir verdad de lo que supiesse y le fuese preguntado. E si ansy lo hiziesse Dios Nuestro Señor le ayudasse y lo contrario haziendo se lo demandase como a mal cristiano que jurando el Sancto nombre de Dios sea perjuro e a la fuerza e conclusyon del dicho juramento de si juro e am_n. E lo que preguntaron y él respondió es lo siguiente:

Fue preguntado si es ynpresor de libros y si es suya la enprenta y que otros ynpresores ay en esta villa de mas del. Dixo que confiesa que es ynpresor de libros y la enprenta que tiene es suya y de su patrimonio y que de mas de ella ay en esta villa otros ynpresores que es el uno Sebastián Martínez y el otro Juan Gracián y el otro Juan de Villarreal y estos tienen enprentas y Sebastián Martínez y Villarreal son naturales de estos reynos y Juan Gracián es Franzés.

Fue preguntado si es él natural de estos reynos. Dixo que sí y lo fueron todos sus pasados.

Fue preguntado diga e declare que aderezos, recaudos, tiene en su enprenta y que cabdal trae en ella y que carateres y conponedores y otros oficiales tiene en la dicha enprenta y todo lo demás contenýdo en la Provisyón de su Majestad. Dixo que él tiene cabdal bastante para poder ymprimyr qualesquier libros ansy de la Facultad de Teología como de Derecho canónico e cibil e Medicina e otros libros qualesquier con texto y glossa como se traen de fuera de estos reynos aunque para ello sean necesarios carateres griegos, ebreos y caldeos, grandes y pequeños y que podrá ansy mismo ynprimyr qualesquier libros eclesiásticos aunque sea con punto de canto como vienen fuera de este reyno porque en su enprenta se ymprimyó la recopilación de las leyes y otros muchos libros que naturales destos reynos an conpuesto en todas Facultades del tamaño y marca que se le piden y muchos mysales como es notorio y consta de las mysmas ympresiones donde está ynpresso su nombre y de Juan de Brocal su cuñado, antecesor suyo en la dicha enprenta. Y que en lo que toca a las diferencias de carateres y suertes de letras que él tiene al presente fundidas y en orden dará un patrón o muestra dellas y al fin dello dará por escripto relación del número de las matryzes y moldes que tiene que no están de presentes fundidas y formadas las cuales se podrán fundir y poner en forma con mucha facilidad porque tiene los moldes e matryzes dellas y si alguna le faltare de las que pueden pedir para ymprimyr algún libro que con gran facilidad se obligará a traella. Y en lo que toca a los oficiales, declara que al presente tiene quatro conpo-

nedores y quatro tiradores y quatro batidores y un fundidor y uno que haze tinta y otro que moja papel y un corrector que son por todos diez e seys oficiales y que de los conponedores el uno es flamenco, casado en España y el otro franzés e moço e los demás españoles, y de los tiradores son los tres franceses casados en estos reynos y el otro portugues y otro castellano y de los batidores ay uno franzés, casado en estos reynos los demás son españoles y un fundidor franzés, casado en estos reynos. Y que tiene quatro prensas que de ordinario se trabaja con ellas y que los dichos oficiales son áviles y suficientes para el dicho oficio, cada uno en su mynysterio y por tales los tiene en su cassa y les dá su salario.

Y que la caussa en los libros que se ynprimen salen con mentiras y herrores. Conforme a lo quel entiende de su oficio es que los autores por maravilla traen los originales bien corregidos ny con buena ortografia ny apuntuacion como conviene porque pocos ay que aunque sean muy letrados entiendan esto y que andan tan caydas las enprentas y de poco cabdal. Ay muy ruynes correctores y que es la prinçipal cosa que avia de aver en las enprentas para que no ubiese los dichos hierros y mentiras y ansy le pareze que sería muy necesario que no pudiesse quien quyera ser corrector sino la persona que para este efecto fuese aprobada por su Magestad o por una de las Unyversydades aprobadas en estos reynos y que con esto se remediaría totalmente todos los hierros y mentiras y malos apuntamyentos que ay en los dichos libros y esto declaró y firmó de su mano. Y los dichos señores doctores Don Alonso de Mendoza y Antonyo de Torres.

Firmado: Andrés de Angulo.

Ante mí Bernardino de Castillo (rubricado).

Visita de la enprenta de Sebastián Martínez.

He después de lo susodicho prosygyendo en la dicha averiguación los dichos señores Don Alonso de Mendoza, Chantre, y Antonyo de Torres, con asystencia del dicho señor Alcalde Mayor fueron a cassa de Sebastián Martínez, ynpressor, vecino de esta villa, al qual hallaron en ella y del tomaron y rescibieron juramento en forma devida de derecho sobre la señal de la cruz a tal como está donde puso su mano derecha so cargo del qual prometió de dezir verdad de lo que le fuese preguntado. E que si lo hiziese Dios Nuestro Señor le ayudase y lo contrario haziendo se lo demandase como a mal cristiano e a la fuerza e conclusión del juramento dixo si juro e amén. E se le preguntó lo siguiente:

Fue preguntado si es ynpressor de libros y si es suya la enprenta y que otros ynpressores ay en esta villa. Dixo que confiessa ser ynpressor de libros y que la enprenta es suya y que en esta villa de mas de la suya ay otras tres enprentas, que es la una la de Andrés de Angulo y la otra de Juan de Villarreal y la otra de Juan Gracian y que este que declara y Andres de Angulo y Villarreal son naturales destos reynos de Castilla y el Gracián es franzés de la provincia de Viarnes según él lo a (oido) dezir a el mysmo.

Fue preguntado diga e declare que aderezos y recaudos tiene en su enprenta y que cabdal traé en ella y que carateres y conponedores y otros oficiales tiene en la dicha enprenta y por todas las demás cosas y particularidades contenidas en las Provisión de su Magestad. Dixo que tiene dos prensas y que al presente no trabaja mas que la una para la qual tiene tres oficiales que son necesarios, que son un conponedor e un batidor e un tirador, de los quales el tirador que se llama Quirin

es flamenco y el componedor que se llama Manuel es portugués y el batidor que se llama Juan de Pla es catalán los quales a su vez son áviles y suficientes y sabrían dar recaudo a qualquiera ympresión latina o romanze. Y que tiene letra y matrices de romanze mediano y otra que se dice letor de romanze y otra letura antigua y otra letra que llaman canon y estas son dos que se escriben en latín y romanze y el molde y suertes destas letras las dará estampadas en pliego de papel para que conste dello. Y que en cabdal se ymprimyr un libro de cinquenta o sesenta pliegos a su costa y que a mas no se atreberá sin ser ayudado. Y que no tiene corrector por que los libros que en su enprenta se ynprimen el se lo corrige. Y que la caussa por donde los libros que se ynprimen salen con mentiras y errores estryba en los correctores los quales si con cuydado y diligencia pasasen las probanzas no abría los dichos errores. Y que en lo que toca a no ser las enprentas de España tan cabdalosas como las de fuera de ella va conforme a lo que él tiene entendido por aver estado en algunas enprentas de Françia no tener salida e benta los libros que se ynprimen en España para tantas partes que la tienen las enprentas de fuera destos reynos y demás desto la falta de papel por no averlo en tanta abundancia ny tan bueno ny tan barato como se halla en Françia y estas dos faltas es parecer que se podrían remediar con que los libros que se ymprimiesen en españa no entrasen otros de fuera de ella que fuesen de la misma suerte dellos. Y en lo que toca al papel es pareser que conviene que se hagan en España muchos molinos de papel lo qual se hará en España tan bueno como en Françia para las ympresiones, conpeliendo a los oficiales en la suerte de como lo avían de hazer y que no excediesen de aquello so grabe pena porque este que declara ha visto y gastado papel de España tan bueno como de Francia y que esto es lo que sabe deste casso y lo que se le pregunta para el juramento que hizo. E lo firmo de su mano.

Firmado: Sebastián Martínez. Ante mí Bernardino de Castillo (rubricado).

Visita de la enprenta de Juan Graciano.

He después de lo que dicho es prosiguyendo en la visita los dichos señores Doctores Don Alonso de Mendoza y Antonyo de Torres, con asistencia del dicho Alcalde Mayor desta villa, fueron a la cassa y enprenta de Juan Graciano, vecino de esta villa al qual hallaron en la dicha cassa y teniéndole presento tomaron e rescibieron del juramento en forma devida de derecho sobre la señal de la cruz a tal como esta +, donde puso su mano derecha so cargo del qual prometió de dezir verdad de lo que supiese e le fuese preguntado e que si ansy lo hiziese Dios Nuestro Señor le ayudase y lo contrario haziendo se lo demandase e a la fuerza e conclusión del juramento dixo si juro e amén. E lo que se le preguntó y el dixo e declaro es lo siguiente:

Fue preguntado si es ynpresor de libros y si es suya la enprenta e que otros ynpresores ay en esta villa. Dixo que confiesa que es ympresor de libros e que la enprenta que tiene es parte della suya porque tiene dados dineros sobre ella y lo demás es de Juan de Villanueva que tiene otra enprenta en la cibdad de Lérida en Catalunya y que ay en esta villa otras tres enprentas de mas desta, que son Andrés de Angulo y Sebastián Martínez e Juan de Villarreal y que este que declara y Andrés de Angulo y Sebastián Martínez y Villarreal son naturales destos reynos de España y este que declara es Navarro.

Fue preguntado diga e declare que aderezos y recaudos tiene en su enprenta y que

cabdal trae en ella y que carateres y componedores y otros oficiales tiene en la dicha enprenta y por todas las demás cosas e particularidades contenidas en la Provysión de su Majestad.

Dixo que el tiene dos prensas y para ellas tiene quatro componedores y dos tiradores y dos batidores que son por todos ocho personas y que los nombres de los componedores son Juan Perez natural de Aragón y Antón Sanchez natural del reyno de Granada y Adrián natural de Salamanca y este que declara y los dos tiradores el uno se llama Pierres Arbus de nación de Gascuña y el otro se llama Juan de Linares natural de la montaña y los dos batidores el uno Francisco Gómez andaluz y el otro Pedro de Villanueva natural de Rascafria junto al Paular y que estos son muy áviles y suficientes para el oficio que cada uno dellos trata, de tal manera que cada uno dellos podría ymprimyr qualqyer libro de latín y romanze y que las diferencias de letras que tiene e se ymprimen son las siguientes: petit canon, canon grande, testo antiguo, cursiba de testo antiguo, atanasia, zizero, breviario antiguo y el grifio, de todas las quales dará en un pliego estampadas todas las maneras de ellas y que qualquyera otra manera de ella que fuese necesaria entiende que la podrá aver con facilidad y que en lo que toca a ynprimir libros a su costa dixo que no se atreverá a ymprimyr ninguno que pase de cincuenta o sesenta pliegos adelante por el poco cabdal que tiene pero que se atrevería a ymprimyr qualquiera libro de latín y de romanze y de griego porque fuese como fuese ayudado con cabdal para ello por tener como tiene para hazer las dichas ympresiones buenos oficiales y ynstrumentos como conviene y que la caussa de salir los libros en España con herrores es por falta de los correctores los quales no los ay en España en abundancia por falta de esperiencia en el dicho oficio y que le parece que para remedio de esta falta le parece que convenia que se buscasen correctores y se premiasen bien para que asistiesen en los lugares principales donde ubiese las dichas enprentas y en lo que toca a la caussa porqué no son las enprentas de España tan cabdalosas como las de fuera della es a su parezer y a lo que a aydo dezir a personas que lo saben y entienden on quyen lo ha comunycado y tratado porque en España no ay mercaderes que se junten por companyas que se junten a hazer ymprimyr los libros como se usa y haze fuera destos reynos y porque si los ympresores ubiesen de ymprimyr los libros que vienen a España a su costa y riesgo no lo podrian hazer porque de muy pocos ympresores de fuera destos reynos se tiene noticia que sean muy cabdalosas que los que ay en España y para que los mercaderes de España se atoviesen a poner companias para hazer las dichas ympresiones sería buen medio el proybir que los libros que es España se ymprimyeren no pudiesen entrar en ella de fuera destos reynos y para que los precios desto libros fuesen convenybles y el papel se hallase bueno y a buen prescio sería necesario hazer dos cosas, la una muchos molinos de papel pues en España ay muchas partes donde se pueden hazer y la otra que los oficiales de hazer el papel tuviesen mucho cuydado en el coger del trapo y apartar lo grueso de lo delgado porque la caussa de salir tan ruyn papel como se bee es que mezclan el trapo malo con lo bueno y no se esmeran en ello porque proveydas estas dos cosas el papel de España sería en mucha abundancia...⁽⁴⁶⁾

NOTAS

- ⁽¹⁾ J. MARTIN ABAD. *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*, tres volúmenes. Editorial Arco/libros S. A. Madrid, 1991, Vol. I, p. 57 y J. GARCIA ORO. *Los reyes y los libros*. Editorial Cisneros, Madrid, 1995, p. 45.
- ⁽²⁾ Arnao Guillen Brocar suministra diferentes materiales para la escritura de los libros: cobra 17 mrs (medio real) por pliego de papel vendido al Colegio para escribir las constituciones y 32 pieles de becerra para la misma obra que le costaron al Colegio 544 mrs.
- ⁽³⁾ Como botón una muestra: El Reformador Juan de Obando, nombrado por el rey, se tomóa con tanta autoridad su misión que llegó a presidir un acto universitario ocupando el lugar del Rector y desplazándole a segundo término, gesto que provocó un rechazo unánime de la Universidad, una queja al rey y una reparación en toda regla del monarca a los derechos universitarios profanados.
- ⁽⁴⁾ J. GARCIA ORO. *La Universidad de Alcalá de Henares en la etapa fundacional (1458-1578)*. Santiago de Compostela, 1992. P. 345.
- ⁽⁵⁾ J. MARTIN ABAD. op. cit. p 47.
- ⁽⁶⁾ En 1525 Carlos V en cédula real de 21 de marzo de 1525 concede permiso a Miguel de Eguía para la edición de obras de Erasmo. El éxito es rotundo hasta el punto que el Arcediano del Alcor le escribe al holandés el 27 de noviembre de 1527 haciéndole llegar las buenas noticias. Dos detalles a tener en cuenta en esas ediciones: la peculiaridad de editarlas en romance y la calidad tipográfica de las mismas que las equiparan a Aldo Manuncio, Sebastián Griffo y Juan Froben. J. GARCIA ORO. *Los Reyes y los...* p. 47 y ss.
- ⁽⁷⁾ *Dice Martín Abad op. cit. sus sucesores más directos -Juan de Brocar y Andrés de Angulo- vivirán de esta renovación continuidad de en un claro proceso de degradación...* Se refiere a los tipos de A. G. Brocar y la bella presentación de sus impresiones. Miguel de Eguía romperá con el pasado, agotado en sus posibilidades, y entregará el testigo de la decadencia con respecto a Brocar a sus más inmediatos seguidores.
- ⁽⁸⁾ El Oficio de difuntos tiene dos cuadernos de seis hojas y media y cinco renglones de lectura y, además, otros tres cuadernos y dos hojas. El cuaderno tiene ocho hojas y la hoja diez renglones cada una y se paga a diez reales cada uno.
- ⁽⁹⁾ A.H.N.M. Sección de Universidades. Libro 813, p. 23.
- ⁽¹⁰⁾ "Di a maestro Pablo dos mil setecientos cinquenta maravedíes por razón de una biblia que hace escrebir del caldeo y latín en la que ay cinquenta y nuebe cuadernos y medio de quatro pliegos cada quaderno y dase ochenta maravedíes por cada quaderno. Y suma todo lo que se paga quatro myll setecientos sesenta maravedíes de los quales tenía rescebidos dos myll y agora rescibió...". A.H.N.M. *Sección de Universidades*, libro 813, p. 32.
- ⁽¹¹⁾ ...dy a Jerónimo León, 1.395 mrs porque trasladó 24 pliegos de pergaminos en trasladar las constituciones, cada pliego a real y quartillo. A.H.N.M. *Sección de Universidades*, libro 813, p. 83 y ss.
- ⁽¹²⁾ Son diversas noticias de pagos, en una de ellas se especifica que se le pagan a Hernando Cerezo 1.513 mrs. por escribir 111 pliegos de papel.
- ⁽¹³⁾ Por esa causa recibió 5.440 mrs. en 1529, 6.394 mrs. en 1530; 6.400 mrs. en 1534 y 3.000 mrs. en 1535. Ver gastos extraordinarios, libro 653 de la *Sección de Universidades* del A.H.N.M.
- ⁽¹⁴⁾ Hay diversas noticias que detallan el proceso de edición de esas constituciones manuscritas. A. H.N.M. *Sección de Universidades*. Libros 653, 744, 813.

- ⁽¹⁵⁾ *ibidem*, libro 813, p. 102.
- ⁽¹⁶⁾ Pagué al maestro fray Esteban 1993,5 maravedíes por traer los libros hebreros de Navarra; di a Serrano, capellán, once reales, para comprar un breviario toledano; di al maestro Ortigosa cinco reales para un libro que compró; di a al bachiller Salas 7.875 maravedies por unos tostados que vendió para la librería. A.H.N.M. Sección de Universidades, libro 653, pp. 145 y ss.
- ⁽¹⁷⁾ Se le abonaron a Pierres, librero, un real por un pergamino para escribir en el la tabla de los beneficios. La tabla costó 84 mrs. A.H.N.M. Sección de Universidades. Libro 653, p. 165.
- ⁽¹⁸⁾ Ese mismo año publicó dos obras más "De curatione canuncularum" y *Commentaria in Hippocratis prognostica additis annotationis in Galeni commentaria* J. MARTIN ABAD, *ibidem*, pp 629-630. Es interesante observar la nómina de publicaciones de ese año con otras de Fernando Mena, catedrático de Medicina y Alfonso García de Matamoros, catedrático de Retórica. J. MARTIN ABAD, *ibidem*, pp. 618-620.
- ⁽¹⁹⁾ El texto de esta Pragmática real en la Novísima Recopilación. Libro VIII, título XVI, ley III.
- ⁽²⁰⁾ Las poblaciones en las que se realizan las visitas son, además de Alcalá (26 de agosto) y Salamanca (24 de agosto): Burgos (26 de agosto), Bilbao (340 de septiembre), Cádiz (6 de septiembre), Badajoz (6 de septiembre), Granada (11 de septiembre), Murcia (11 de septiembre), Alicante (7 de septiembre), Pamplona (13 de septiembre), Estella (14 de septiembre), Palencia (17 de octubre), Medina del Campo (23 de agosto), Valladolid (25 de agosto), Segovia (1 de septiembre), Logroño (5 de septiembre) y Avila (2 de septiembre). J. GARCIA ORO y M. J. PORTELA SILVA. *Felipe II y los libreros*. Editorial Cisneros. Madrid, 1997 p. 6.
- ⁽²¹⁾ En Burgos se cerraron con llave las librerías y los merinos se llevaron las llaves a su casa.
- ⁽²²⁾ Si lo comparamos con Salamanca se puede observar que el requisamiento fue superior al de Alcalá. Efectivamente en Salamanca para un total de trece libreros inspeccionados se requirieron 9.825 libros, siendo Juan Moreno y María de Neila, mujer de Juan María de Terranova, los que más obras aportaron a este control. El número de libros es aproximado puesto que hay algunas partidas que no se especifican y se recogen los libros en valas.
- ⁽²³⁾ A.H.N.M. Sección de Universidades. Legajo nº 131.
- ⁽²⁴⁾ Recientemente el padre García Oro con la ayuda de María José Portela han publicado las Actas de las visitas a las librerías del reino de Castilla en 1572 con lo que se culmina una época del máximo control de la obra editada en aras de un perfecto control del pensamiento español de aquella época. J. GARCIA ORO y M. J. PORTELA SILVA. *Felipe II y los libreros*. Editorial Cisneros. Madrid, 1997.
- ⁽²⁵⁾ El único trabajo publicado que yo conozco que alude a semejante problema fue publicado por J. MARTINEZ RUIZ con el título "Visita a las imprentas granadinas de Antonio de Nebrija, Hugo de Mene y René Rabut en el año de 1573", publicado en la *Revista de Dialectología y Tradiciones populares*, 1958, p. 75-110. Es de suponer que dado el caracter general de la provisión real haya algún otro trabajo más publicado que desconozco.
- ⁽²⁶⁾ La Universidad de Alcalá generaba un extraordinario movimiento impresor: adquisición de libros; obras que imprimía a su costa como libros de texto; su papel de mecenas adelantando el dinero al autor para que su pudiera editar su obra; como es el caso de los 18.750 mrs. que le presta el Dr. Vega para la impresión de su libro en 1550. Se refiere esta noticia a uno de los libros editados por Juan Mey en 1553. Ver Martin Abad, tomo II op. 629-30. Hay además a mediados de siglo un nuevo factor determinante de esa actividad impresora, y de esto tenemos escasas noticias, el inicio de la continua impresión de documentos "manu-impresos" (la parte general esta impresa y la específica del caso escrita a mano), que se utilizaban como

material administrativo en cartas de obligación, de reconocimiento de censo, de censo perpetuo.

- ⁽²⁷⁾ Coincide en la fecha y en el texto, salvo la parte personal dirigida a la Institución universitaria, con el publicado por Martínez Ruíz del que doy referencia en la nota anterior.
- ⁽²⁸⁾ No alcanzo a comprender cómo esta misión no fue encomendada a algún doctor o catedrático de la Universidad. Tal vez para no entorpecer la vida académica (cosa que dudo), pues los colegiales tenían costumbre de ausentarse a investigar las limpiezas de sangre de los futuros candidatos a las prebendas de San Ildefonso, y esta inspección duró tan solo un día. El hecho de que uno de los designados, el Dr. Alonso de Mendoza, catedrático de Artes en el decenio de los sesenta, fuera a la sazón visitador del Colegio y Universidad, representaría la cuota de participación universitaria.
- ⁽²⁹⁾ Andrés de Angulo vendió su casa por 42.000 mrs. a censo perpetuo de 3.000 mrs. anuales, situada en la isla IIIª partida 12ª del ámbito de las pertenencias de la Universidad.
- ⁽³⁰⁾ J. GARCIA SALDAÑA. “Juan Iñiguez de Lequerica y la impresión del Quijote”, en *Documentos olvidados* de la Biblioteca de Temas Complutenses, nº 2 de la colección. Institución de Estudios Complutenses y Exmo. Ayuntamiento de la ciudad, 1986. p. 149-157.
- ⁽³¹⁾ En los gastos extraordinarios realizados en el curso académico de 1571-72 se le abonan a Andrés de Angulo 15 reales (510 mrs.) por la *impresión del Concilio Tridentino* según se mandó por capilla. Libro 832-F 9. 104. Esta obra ya fue editada varias veces en 1564. Ver Martín Abad op. cit. p. 746.
- ⁽³²⁾ Yo creo que la cifra de dieciocho oficiales es bastante representativa de la importancia que tenía la imprenta de Andrés de Angulo. Con respecto a Granada en un ejercicio de comparación observamos que de las tres imprentas afincadas allí (Hugo de Mena, cuatro oficiales; René Rabut, cuatro y Antonio de Nebrija aunque es la más completa no usaba de su imprenta, sino de la de René Rabut) ninguna llegaba a alcanzar el elevado número de servidores que tenía la de Alcalá.
- ⁽³³⁾ Sin embargo no es baja la cualificación personal ni profesional de los tintoreros ya que en 1559 un tal Pedro de Lozoya, vecino de Alcalá alquila una casa al Colegio en las mancebías viejas.
- ⁽³⁴⁾ MARTINEZ RUIZ op. cit. p. 85. En la visita que se hace a Juan René declara este que en Sevilla, Alcalá y Salamanca hay correctores escolares, lo que no podemos corroborar por el momento en el caso de Alcalá, al menos de una forma institucional.
- ⁽³⁵⁾ Es sorprendente encontrar un caso como el de Francisca de Angulo, viuda de Juan de Brocar, que se declara analfabeta En la firma de la carta de censo que el Colegio le otorga a esta mujer para ampliar y mejorar el espacio de la imprenta (ver García Oro p. 402-403), no puede firmar porque no sabe y en su lugar lo hace Sebastián Martínez.
- ⁽³⁶⁾ No sabemos todavía en que lugar estaba su imprenta en 1572 cuando se hizo la visita. Tal vez al ser el continuador de Juan de Villanueva todavía estuviera en ese momento en la casa de este último. Lo que sí sabemos es que en 1574, dos años después, adquirió el censo perpetuo de una casa del ámbito de la ciudad universitaria por valor de 3.800 mrs. y dos gallinas, sita en la calle de Guadalajara en la isla nº IV partida 7ª, lindando por una parte con la casa de Juan Gutiérrez, librero y por la otra con la casa de la viuda de Alonso de Castro, también librero, por compra a los herederos de Cristóbal de Maldonado, mediante escritura otorgada ante Bernardino del Castillo, Secretario de la Universidad el 31 de marzo de 1574. La superficie era de 16 pies de fachada (aproximadamente 4,5 m.) por 87 pies de largo (25 m.), lo que significaba una cabida de 100 m². Esta misma casa se la dio el Colegio, también a censo perpe-

tuo, a Atanasio de Salzedo ante Juan de Ayllón el 26 de junio de 1540. Este librero se la dio a su hija María en dote cuando esta se casó con el librero Cristobal de Maldonado. Ambos hicieron escritura de reconocimiento de censo ante el mismo escribano del Colegio el 9 de febrero de 1549. Una vez muertos estos, sus herederos se la vendieron al impresor Juan Gracián.

- ⁽³⁷⁾ El vizcondado de Bearn pertenece geográficamente a la baja Navarra y en aquellos momentos estaba en poder de la casa de los Albret que emparentó con Enrique IV rey de Francia con lo que se anexionó unos años más tarde a la corona de este país. No es por tanto extraño que hubiera sus dudas entre francés o Navarro. Lo lógico es la respuesta dada por el interesado: Navarro.
- ⁽³⁸⁾ MARTINEZ RUIZ op. cit. p. 83-84. Se utilizan parecidos tipos que en Alcalá. Se dice allí que un millar de letra escolástica vale medio ducado y que las letras grandes al peso a precio de seis reales la libra. En este mismo documento y en el informe que remiten los visitantes de Granada al rey Hugo de Mena declara que *tampoco las letras se hacían en la Ciudad de Granada, sino en Salamanca y Alcalá*.
- ⁽³⁹⁾ Sin embargo los libros impresos por él utilizan los tipos de letra redonda y cursiva, para obras de la envergadura de *Summa Summularum* de Carrillo de Villalpando, las coplas de Jorge Manrique y el Cancionero de Jorge de Montemayor.
- ⁽⁴⁰⁾ Traemos a colación todos los personajes relacionados con los talleres de imprenta: impresores, libreros, encuadernadores que también ejercían de libreros y oficiales, aunque estos son escasos, tal vez porque el amanuense en muchas ocasiones no pone la profesión que tiene el que alquila la casa. Datos tomados del libro 832-F p. 91 r y ss. de la Sección de Universidades del A.H.N.
- ⁽⁴¹⁾ En 1523 el Colegio de San Ildefonso realiza en la Plaza del Mercado una operación de arrendamiento global a los libreros en la acera oriental de la misma. Se imponen algunas condiciones entre las que destaca la obligación de "tener tienda poblada de libros". A.H.N.M. *Sección de Universidades*. Libro 3-F.
En aquellas fechas los precios que pagaron los ocupantes por el alquiler de aquellas viviendas fueron los siguientes: Alonso de Torres, 4.500 maravedíes (la casa de la esquina de la Plaza del Mercado con la calle de Guadalajara, la misma que ocupó en 1572 Luis Gutiérrez); la siguiente, Antonio Ramos, 2.500 mrs.; la contigua a esta a Pedro Calleja, 3.000 mrs.; la siguiente a Alonso de Castro, 5.000 mrs. Y la última de todas a Francisco de Mejorada en 2.000 mrs.
- ⁽⁴²⁾ En la relación del curso 1511-12 se dice... la prima casa que esta junto con los impresores, en la calle de los tintes.
En la misma relación del curso 1513-14, se dice... la otra que es los tintes tienenla los impresores gratis... A.H.N.M. Sección de Universidades, libro 744, p.
- ⁽⁴³⁾ En 1513-14 ya existe un censo a favor de Maese Guillén, librero, vecino de Alcalá, de 1.500 mrs. y dos gallinas por tres vidas sobre las casas de Diego Nuñez.
- ⁽⁴⁴⁾ En otro lugar del documento se dice que la fachada de la casa era de 75 pies (es decir, 21 m. aproximadamente). Estas dimensiones coinciden exactamente con la casa actual que existe en el rincón de la calle Antonio de Nebrija que es una fábrica de hielo.
- ⁽⁴⁵⁾ Por aquellas fechas la construcción de una vivienda de dos alturas con una superficie aproximada de 100 metros cuadrados oscilaba entre las 25-50.000 maravedíes según la zona.
- ⁽⁴⁶⁾ En este momento se termina el documento aunque falta la declaración del último impresor Juan I de Lequerica.